

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION MADRID: ED. DE LA MAÑANA, 5 Ptas. MES. PROVINCIAS Y PORTUGAL, 5 PTAS. TRIM. EXTRANJ. Y ULTRAMAR, 12 PTAS. TRIM. PRECIO DE LA VENTA Por menor: 5 céntimos el ejemplar. Por mayor: 90 céntimos 30 números. PUNTO UNICO DE SUSCRIPCION. MADRID, FACTOR. NUM. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA HACE TRES EDICIONES. A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS UNA PESETA LINEA. Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales. Se reciben exclusivamente en esta Administración y en la Sociedad General de Anuncios. ALCAZAL, 5 y 6. En el extranjero se reciben exclusivamente por la Agencia Havas & Place de la Bourse, 8 y por todas sus sucursales.

Madrid, Domingo 13 de Noviembre de 1892

ANO XLIII. NUM. 12639

OFICINAS, FACTOR, 7

LA SEÑORA VIUDA DE BEAS HINOJOSA (MUSO-Les, 50, Jativa, que padecía de reuma, se curó en tres días con el tratamiento inglés. Alrededor de Marbella. Durante 40 días se daría por su autor un tratamiento gratuito a los enfermos de reuma, de 10 a 12 y a 5. Areal, 24, principal.

NEGOCIO SEGURO SE COLOGA DINERO CON buen interés y manejándolo sus dueños. Colmillo, 7, pral., de 10 a 1 y a 8 a 8.

RUIZ DE QUEVEDO Calle de Sevilla núm. 5. Casa especial en parques ingleses, fin de siglo, desde diez pesetas. Gran novedad en abanicos y sombrillas.

COGNAC JURADO—CASTELLON JEREZ

El papel de este periódico procede de LA PAPELERA ARAGONESA SOCIEDAD DOMICILIADA EN ZARAGOZA.

MALES DEL ESTOMAGO Y ANEMIA.—SE CURAN con las aguas de Puertollano, Dto. Alcalá, 5, plal.

PARA SEÑORAS SE HACEN A LA MEDIDA VESTIDOS lana desde 40 pias.; seda, 100. Últimos modales en sombreros de 15 a 60; chaquetas 12; levitas, pelerinas, abrigos desde 25; lutos en 24 horas.—RODRIGUEZ, Plaza del Angel, 6.

ARAÑAS RELOJES, BRONCES, muebles y un millón de caprichos para regalos a milla de precio. Preciados 18.

CUENTOS DEL DOMINGO

TRAIDOR, INCONFESO Y MARTIR

[Alerta] ¡Alerta gritaban y repetían los centinelas del cuartel, convertido en plaza fuerte con provisos de guerra. Los oficiales vigilaban a los soldados y los jefes a los oficiales.

¡Alerta! ¡Alerta! gritaban y repetían los centinelas del cuartel, convertido en plaza fuerte con provisos de guerra. Los oficiales vigilaban a los soldados y los jefes a los oficiales.

En el pueblo se había roto la paces natural de los domingos, y en el ejército la disciplina y la obediencia se habían desmenuado.

Por esto el gobernador militar se había refugiado en aquel único paraje donde la suya era reconocida y acatada, en espera de las tropas que venían sobre el cantón para someterlo a la obediencia del gobierno central.

El capitán López se había confiado el mando y defensa de la línea exterior, consistente en un atrincheramiento construido con fajas y en forma de luneta, delante de la única puerta del cuartel para protegerla del ataque esperado, mas no temido, por aquel puñado de leales. Era el punto flaco, porque el edificio ni era de temer un asalto por las ventanillas, guardadas por fuertes y no por la fuerza de jefes, mantas y toda especie de menaje y equipo que se hubo a mano en cuartas y almacén.

El capitán López era militar por oficio y por vocación. Hombre fuerte y áspero por fuera, se componía con esos frutos de cascara dura que contiene delicado manjar, a diferencia de los que tienen la corteza fina y el hueso dentro.

Procedente de la clase de tropa, había hecho su carrera a fuerza de años y de golpes. Sus ascensos estaban firmados con su sangre prodigada en la campaña de África y en las guerras civiles.

Todos sus amores y ternuras se habían concentrado en su hijo, niño de diez y siete años, tan hermoso como sencillo, que vivía como en un pabellón del cuartel, apartado del trato mundano, y casi siempre en la soledad que llevan forzosamente a la casa los deberes, guardias y ejercicios de la profesión militar.

Viendo a los pocos años de edad, había desempleado para ella dobles funciones: las de padre por naturaleza y las de madre por necesidad. Parecía ridículo, sino fuera conmovedor, ver cómo arrancarse los bigotes por su hijo cuando parvula, y los desmenuaba el vestido cuando moza.

Por eso también la amaba con dos carinos: el paterno, que era suyo, y el materno; que suplía, saltaba con ella, cuando niña; López, a pesar de sus años no cortos y sus servicios ya largos, no había pasado del empleo de capitán porque nunca había desobedecido a los poderes. Era un brazo pegado a su jefe, defendía la libertad como el carlista, con el mismo celo que el orden contra los cantonales, y había dado a los moros herejes de Tetuán sablazos tan fuertes como a los curas católicos de Vizcaya. Su religión era su hija, en quien adoraba, y su política la obediencia, que no discutía.

Por eso cabalmente se entregaba aquel puesto de confianza a su hijo, el mayor y su heredero. Y aun sobre estas tres virtudes militares se añadía, para estimularlo a una defensa heroica, otro interés propio: la seguridad y el amparo de su hijo, que, como queda dicho, estaba dentro del cuartel, como las familias de otros jefes y oficiales de la guarnición; unas, porque se habían refugiado en aquel seguro, abandonando sus casas de la ciudad, dominada por los revolucionarios.

Pasabase nuestro bravo oficial a lo largo de la trinchera vigilando a su compañía, puesta sobre las armas, y a sus centinelas, puestos en los sitios avanzados.

Alaba satisfecho con la muestra de confianza que sus jefes le daban, entregando a su lealtad la puerta del cuartel en aquellos días de prueba, y más satisfecho con la esperanza y ocasión de prestar algún servicio extraordinario que valiera el ascenso, por lo que debía ganar, no por todos ganados como debe ganarse en un ejército, bajo la ordenanza, al frente de su tropa, y en función de guerra. Paseo arriba, paseo abajo, desde el atrincheramiento a la puerta del cuartel, y desde la puerta al atrincheramiento, iba y venía, sin dar reposo a los pies ni a los ojos; porque recibía del sargento Campos, primero de su compañía, mozo levantado y ambicioso, de quien se fiaba poco en el regimiento, porque se habían visto en el último y compañía de gentes que ahora figuraban en el movimiento cantonal.

Capitán y sargento se celaban y se temían mutuamente, porque el capitán sabía que su subordinado era muy capaz de venderse al primer descuido, y era así mismo muy capaz de delatarse seco de un

tiro al primer movimiento sospechoso que él advertiera. Y ambos conocían exactamente sus respectivas intenciones.

Mediaba ya la noche, y según noticias llegadas de afuera, las tropas y paisanaje habían señalado para atacar el cuartel aquella hora, como la más propicia para esas sorpresas y combates irregulares en que todo se fia de la confusión y el desorden.

Como era todo oídos nuestro capitán, no dejó de percibir un golpe seco producido por una cosa caída casi a sus pies.

Llamóle la atención y la recogió del suelo, hallando un papel, en el cual iba envuelta una bala de carabina, sin duda para fijar bien la puntería hacia el punto donde debiera caer.

Esta circunstancia picó más su curiosidad, y desdoblándole el papel, vio que no era sino una carta dirigida al propio capitán, según pudo entender por lo que le llegó a la luz de la luna, que aunque no muy clara aquella noche, bastaba para descifrar las gordas letras del sobrescrito.

—¡Bah! —dijo.—Lo de siempre: confidencias que luego resultan falsas; obra de algún mal intencionado que delata a un enemigo para perjudicarlo.

Y continuó su paseo.

La curiosidad, aunque tiene nombre de mujer, suele por el mismo enamorar a veces a los hombres. Y el nuestro, que retenía en su mano la carta, fue rompiendo el sobre como por jugueteo, y después estrajo el papel contenido en él, y poco después lo desdobló, y al fin se lo puso delante de los ojos.

La luna no alcanzaba a iluminar bien aquella letra, menos gorda que la de los otros, y el capitán siguió paseando. Pero sus pasos cambiaron de dirección: en vez de pasear como antes a lo largo de la fachada del cuartel, pasaba desde la puerta hacia la trinchera, y a cada paso se retiraba más de la trinchera y se acercaba más a la puerta.

—¿Por qué? A la parte de adentro de la puerta estaba el cuerpo de guardia; y en el cuerpo de guardia había un farol encendido. Y a los pocos pasos, andando, andando, se halló, sin saberlo, debajo de la luz y con la carta ante los ojos.

«Mira esas velas como un héroe por tu honor militar, descuidadas como un tonto, el honor de tu casa. ¿Crees que tu coronel te ha mandado a la trinchera para que te luzcas? No; para lucirse el con tu hijo, cuyo cariño te roba. Más te valdría vigilar tu pabellón.»

—Eso quisieras, mal bicho. ¿Como si yo no conociera los ardides de la guerra! Y echando un fuerte tino por la boca y una lamareda de ira por los ojos, se quedó en el bolsillo el anónimo, creyendo firmemente que no era sino un ardido de los revolucionarios para alejarlo del puesto que defendía.

Y continuó paseando. Pero sucedió con el pabellón lo que antes con la carta. Los lugares donde se ama o se teme algo, fiene, como el mar, resacas que tiran hacia ellos, sin que la voluntad pueda resistir aquella succión invisible. El capitán sintió una impaciencia, un hormigueo, un deseo de ir a ver lo que le atraía al interior del cuartel.

Quería pasear hacia el cuerpo de guardia, y sin embargo, pasaba hacia el patio. Contaba sus pasos y ni una vez andaba uno más que la anterior. Sin darse cuenta de ello, acertaba el paseo cuando iba hacia la puerta y lo alargaba cuando iba hacia el patio interior, hasta que con los mismos pasos se acercaba más al patio cuanto se acercaba menos a la puerta.

Y así andando, andando, en desproporcionada progresiva, bien pronto se halló en un ángulo del patio desde donde veía completamente la ventana de su pabellón. La resaca le había sorbido.

Estando allí, como no mirar a la ventana? Y mirando, ¿cómo no ver lo que dentro pasaba? Porque en la ventana grande y no alta, de modo que desde el patio podía registrarse buena parte del cuarto.

Alumbábralo una lámpara que, puesta junto a la ventana, proyectaba sobre la pared de enfrente las sombras de los objetos que se interponían; y así desde la parte de afuera, si no se percibían directamente, se veían delineados en la pared, como se dibujan los objetos en la imagen de la linterna mágica. De esta manera se dejó ver dos o tres veces el busto gracioso de la hija del capitán, la cual pasaba de un lado a otro de la habitación.

Nada tenía de particular que aquella niña estuviese en vela a hora tan avanzada; al contrario, era natural que no durmiera en noche de peligro para su padre. Pero no parecía tan natural el aliar de su tocado, ni propio de la soledad aquel accionar de manos y movimiento de cabeza usados solo en la conversación.

Llamado y sujeto por esa novedad, nuestro hombre no podía quitar ojo de la pared, ni pie del sitio en que se encontraba. Era de ver los ojos que se movían en la vigilia. Miraba un instante al cuerpo de guardia; si daba dos pasos hacia él, tenía los ojos vueltos a la ventana, y a los dos pasos volvía pie atrás y cambiaba de frente creyendo que ya había vigilado más que suficiente. La sombra de su hijo seguía dibujándose en la pared, siempre accionando como si hablase con seguridad a la sombra temida del otro interlocutor no aparecía, por más que el espectador tomaba diversos puntos de vista, ya empinando, ya inclinándose sucesivamente a derecha e izquierda.

Hubo un instante, solo un instante en que sobre el lecho maduro se movió un brazo, un tercer brazo que se deslizó furtivamente que los dos de la sombra femenina estaban en dirección opuesta, y además aquel era más fuerte y estaba más

Pero el brazo desapareció rapidísimamente como uno de esos fantasmas instantáneos que pasan saltando en los espectáculos de sombras chinescas. Y otra vez apareció y desapareció del mismo modo media cabeza varonil, como aislada en el aire y que no parecía pertenecer a ningún cuerpo; éste quedaba fuera de la proyección.

Aquello era realmente una visión de linterna mágica, con sus apariciones rápidas, sus posturas caprichosas, su lenguaje mudo; todo muy divertido para un espectador indiferente; muy trágico para quien conocía el misterio de la representación y el impulso real que movía aquellos fantasmas pintados en la pared.

¡Qué palpitaciones duras, que tormentos agudos no le ocasionó la vez que se le apareció en la parte del cuartel donde le llamaba su deber, y puesta la otra ala en aquel aposento interior donde le requerían a veces su cariño y su honor paternal!

El combate con los cantonales, con su fuego atronador y su sangre a torrentes, hubiera sido para él idilio feliz junto al combate sin estruendo y sin sangre que se libraba en su corazón.

Fue, sobre todo, angustiosísimo el momento en que se hizo el relevo de centinelas en la trinchera. ¡Cómo ni por quien nuestro rígido capitán hubiera faltado en ocasión tan comprometida a aquel acto del servicio! Advertido de él, sacudió bizarramente el marasmo que allí le embargaba y se encaminó a la puerta del cuartel: mejor dicho, intentó encaminarse dando hasta tres pasos al interior, pero tuvo la debilidad de caer al suelo.

—¿Por qué? El cuadro se completaba ante su vista atónita. Junto al busto de su hijo, y como cifrada en el cuello, aparecieron dos brazos de hombre: siguiendo a los brazos, asomó una cabeza ya alarmantemente dibujada; la cabeza más alta se inclinó; la más baja se irguió; ambas se elevaron a nivel y se aproximaron hasta confundirse y formar una sola masa de sombra sin línea interior que las distinguiera, como si las dos se hubiesen penetrado a la manera que se penetran los seres inconcreptos.

El capitán reconoció indudablemente la cabeza arrogante, la cara juvenil, los brazos fuertes del coronel, y los dedos de la cabeza a la derecha y a la izquierda de aquella conjunción de las dos sombras en la pared representaba ciertamente la conjunción de dos bocas en el espacio.

—¿Qué sucedió luego? El capitán no lo vio, porque tan rápido anduvo, que al segundo beso, él estaba ya en la escalera de los pabellones.

A esta sazón, dos tiros disparados de la trinchera anunciaban el ataque del cuartel. El capitán, ensordecido por la ira que en olas de sangre le golpeaba el cerebro, no oyó claramente el tiro, ni aunque lo oyera le hubiese ya detenido.

Llegó a saltos a su pabellón, y antes de llamar a la puerta, se abrió ésta. Le abrió desde dentro el propio coronel, que sorprendido por los disparos dejaba a su amante para acudir a su puesto. El capitán se abalanzó y abofetó a su jefe: éste se defendió, y luchando a brazo partido, ambos dieron en el corredor en el instante mismo en que el general y otros jefes y oficiales salían también de sus pabellones, llamados por el tiro que era cada vez más nutrido. El coronel hubiera muerto seguramente, si los oficiales no le arrancaron de manos del capitán el revolver con que le apuntaba. Naturalmente, fué arrestado.

Mientras esto pasaba arriba, el resto del cuartel parecía un infierno suelto. Los oficiales mandaban ¡fuego! sin ser obedecidos: por todas partes se oía la palabra «traición» mezclada con los vitores a la federal y los mueras a la ordenanza. La guardia principal, seducida y traída por un sargento, se había entregado a la puerta, y los soldados del regimiento fraternizaban con los sediciosos venidos de afuera. La rebelión se había hecho señora de todo.

No duró mucho tiempo su señoría. Las tropas del gobierno de Madrid, que marchaban sobre la ciudad, entraron en ella, y cantón, gobierno federal, pobres diablos convertidos en héroes, en ministros, en generales, toda aquella mascarada teatral se deshizo como humareda negra.

¡Iniciaron entonces aquellos días de atriciones y arrepietimientos, efectuándose en el país como en el gobierno, la retrocesión del miedo. A la blandura casi indolente sucedió el rigor casi excesivo: flujo y reflujo común en las marejadas políticas, que retroceden en la medida que antes avanzaban. En aquella inundación de ideas y delirios se desbordaron con las aguas limpias las cenogosas, y urgía recogerlas a su cauce. Se habían soltado vientos de tempestad, y hubo que encerrarlos en los cañones de la artillería y de los fusiles.

Vencida la sedición, los sediciosos y la soldadesca desenfrenada fueron sometidos a los consejos de guerra. La vieja ordenanza militar empezaba a restaurarse, y su prodigada pena de muerte iba a ser restablecida en los hechos como lo estaba en el derecho.

El capitán era acusado de complicidad con los sediciosos; de abandono de su guardia en el momento preciso del ataque y enfrente del enemigo. A más de esto, había abofetado a su jefe, y hecho armas contra él para impedirle la acción en el reo y el fusil en el brazo. El ayudante del regimiento tuvo que comunicar personalmente la orden al sargento.

—¡Parece! —dijo éste, montando a la vez la lira de su furia.

—Pero en lugar de añadir ¡fuego! murmuró ¡Dios mío! ¡Es inocente! y cayó desmayado por tierra. Con tan mala suerte, que al caer se le enredó el correa del uniforme en el gatillo del fusil: el fusil se disparó y la bala le atravesó el cráneo, dejándole instantáneamente muerto.

Otro sargento le sustituyó y la sentencia quedó decretada.

—¡Paltaba al sargento Campos valor para derramar sangre! No. Le abogaba el remordimiento. El era el único hombre conocedor de aquel terrible secreto y de aquella heroica abnegación de su padre. ¡Por qué! Porque él fue quien escribió y delataba los amores y la entrevista del coronel y la hija del fusilado.

Ambiciones insanas le supjirieron tanta indignidad. Quería, como lo consiguiera, alejar a su capitán de la puerta del cuartel para poder franquearla a los revolucionarios, que la ofrecían a un desprecio de deficiente.

—El traidor, que con sus mañas había sabido aparecer inocente y escapar de la ley, no burrió a otro jurado más justo y

su existencia a costa de la reputación de su hijo.

Si el coronel viviera para reparar esbaldosamente su falta, el padre habría declarado la verdad con rubor, pero sin deshonra para él ni daño para su hijo.

Muriendo el coronel, como moría sin remedio, la pobre niña quedaba viuda en la viudez que más perjudica y abochorna, la viudez sin matrimonio, la viudez sin luto exterior; que no pueden llevarlo los dolores ilícitos.

Asistiendo al sentimiento vivo del honor, labraba hondamente el amor paterno. Su consuelo único en los sinsabores del mundo, su único afecto dulce, aquella inocente engañada paría para siempre su reputación, sus esperanzas para lo porvenir, las ventajas de un casamiento honrado; iba a ser una pobre muchacha seducida, no se sabe si por el amor ó por el dolo, si por candidez ó por vicio, una mujer de esas pretendidas únicamente para el concubinato, que sale bueno de cualquier fuente, pero rechazada solo por la maternidad casta, que fluye solo de la virginidad.

Y todos estos males y vergüenzas eran producidos por la confesión de su propio padre, hecha en un proceso público y conocido en toda España.

¡Ah! prefería ser fusilado por traidor a su bandera antes que vivir por traidor a su sangre!

El humo de la pólvora era nube piadosa que encubría para siempre el secreto de aquella desdicha, más de lo que significaba la muerte para un militar cuyo oficio es matar y morir.

Tratábase solo de un anticipo, bien usurario, hecho a la muerte, la cual, tarde ó temprano habría de cogerle ó en las calles de una ciudad luchando con los cantonales ó en las montañas del Norte peleando con los carlistas.

Con estos y otros semejantes pensamientos, discutió el capitán preparándose para la primera declaración.

En el acto del interrogatorio el fiscal instructor le puso de manifiesto la enormidad del delito y el mal estado del coronel.

—¿De modo—preguntó el interrogado—que el coronel muere?

—Solo un milagro podrá salvarlo.

—Y tampoco podrá declarar en el sumario?

—Es imposible, por desgracia,—contestó el fiscal.

El capitán respiró con desahogo, añadiendo: —En ese caso hay que atenderse a mi declaración en la sumaria.

—Y a la de los jefes y oficiales que presenciaron el atentado. El hecho está plenamente probado.

—Lo sé, y no voy a negarlo. Me refiero a las razones que yo tuviera para cometer el atentado.

—¿Son buenas y fundadas las que usted enervancia con los cantonales para entregarnos el cuartel, y que intentó asesinar al coronel para suprimir un estorbo y aprovechar el desorden consiguiente.

—Eso es una calumnia vil,—respondió el noble capitán indignado.

—Habrá, pues, otras razones.

—Indudablemente: las he tenido.

—Pues debió usted manifestarlas. Primero por servir a la verdad, y después porque pueden influir en el sumario y en la sentencia del consejo.

—Lo sé. —Digalas, que pueden favorecer su defensa.

El capitán calló.

—¿Son de carácter militar?

—No.

—¿Tal vez de carácter privado?

El capitán calló.

—¿Son de carácter militar?

—No.

—¿Tal vez de carácter privado?

ACTUALIDADES

EN HONOR DE LOS REYES DE PORTUGAL

Brillantisimo aspecto ofrecía anoche la elegante sala del teatro Español.

A la luz de los focos eléctricos se contemplaban centenares de damas hermosas con espléndidos atavíos de corte.

Sedas, encajes, flores y delusoradora pedrería, constituían conjunto extraordinariamente bello y armonioso.

El palco regio ostentaba la colgadura de terciopelo carmesí cuajada de flores de vivos matices, sin dejar al descubierto más que el escudo de la villa, bordado en sedas de colores.

Todos los antepechos del teatro tenían guirnalda de flores y laurel.

Se alzó el telón, y Vico, la Contreiras, Matilde de Riquelme, y los demás notables artistas de la compañía, fueron dignos intérpretes de D. Pedro Calderón.

El busto del gran poeta estaba rodeado con una corona de laurel, de la cual pendían anchas cintas con los colores nacionales.

La mitad del segundo acto de la comedia Casa con dos puertas, verdadera joya del teatro del gran siglo xviii, hicieron su aparición en la sala los reyes de Portugal, S. M. la reina regente y su alteza la infanta doña Isabel.

Las augustas personas fueron recibidas con los acordes del himno de la Carta, ejecutado al piano.

Cesó la representación de la comedia; el público se puso en pie, y una salva de aplausos resonó en todos los ámbitos del teatro, a la cual correspondieron sus majestades con un deferente saludo a aquella brillante servidumbre ocuparon los cinco palcos inmediatos, hallándose en el más próximo la duquesa de Palmella, la elegante señora de Vasconcellos, la condesa de Sástago y la duquesa del Infantado, dama al servicio de S. M. la reina Amelia de Orleans.

En el palco siguiente estaban la condesa de Superunda y la duquesa de Osuna, dama de guardia.

Continuó la interrumpida representación.

El rey D. Carlos de Braganza parecía tener media alma en la escena, y siguió atento y complacido el desarrollo de la acción.

Todas las miradas del público convergían en el palco regio.

La reina Amelia estaba bellísima. Lucía un traje de seda brochado color rosa, con adornos de crespon del mismo color.

En su hermosa cabeza no fulguraba ni una piedra preciosa.

Ceñía su cuello de cisne rico collar de rubíes y en el pecho centelleaban los brillantes cercaño colosales zafiros en forma de broches y prendidos.

S. M. la reina regente vestía con su proverbial elegancia, linda toilette de negra cubierta de finos matices.

En la cabeza llevaba flores de brillantes en la garganta magnífico collar de perlas negras y en el pecho joyas hermosísimas, en las que predominaban los brillantes y los zafiros.

CONGRESO MILITAR

BAILE DE LA UNION MERCANTIL

A las once de la noche dió comienzo el baile que el círculo de la Unión Mercantil tenía anunciado en honor de los congresistas extranjeros y que ha puesto término a los festejos organizados por el comercio de Madrid para celebrar el centenario del descubrimiento de América.

Los salones de la sociedad estaban lujosamente decorados y radiantes de luz. La escalera ofrecía un gran golpe de vista; en la parte superior de las paredes tapices y el resto cubierto de flores naturales, entre las que se destacaban grandes espejos.

Los salones del círculo eran pequeños para contener tanta multitud de mujeres hermosas por ellos circulaban. Elegantes prendidos, magníficas toilettes, joyas de gran valor, adornaban cuerpos esculturales y caras preciosas, que añadían a los atractivos de su belleza, el del más exquisito gusto.

Puede decirse que se encontraban allí todos los representantes de Portugal y de las naciones hispano-americanas venidos a Madrid para las fiestas del centenario.

Además asistieron el presidente del Consejo, los ministros de la Gobernación y de Hacienda, el gobernador civil y el alcalde, marqués de Cubas.

A todos atendió, con su acostumbrada galantería, la junta directiva del círculo y muy particularmente su presidente D. Mariano Sábido Munuera.

Abierto el buffet, se sirvieron a los invitados sandwiches, fiambres, pastas, Jerez, Burdeos y Champagne.

El Sr. Canovas conversó con todos, manifestando, con su habitual elocuencia, la satisfacción que sentía al asistir a esta fiesta, porque él era también hijo del trabajo, como había manifestado muchas veces en público, y no repetía con más frecuencia porque no se considerase vanagloria.

EDICION DE LA MAÑANA DEL DOMINGO 13

Hizo uso de la palabra el comandante de Ingenieros Sr. Luján, para determinar las conclusiones que debían aprobarse...

Concedió a todos sus impugnadores el Sr. González Rojas, sobre todo al señor presidente, quien había manifestado varias veces la necesidad de que se concretase el asunto que se debatía...

El Sr. Vidart, que había llegado a la mitad de la sesión, después de asistir al banquete que celebraban los individuos del congreso literario...

Quedó nombrada la comisión que debe formular las conclusiones respecto al tema 3.º, recaeando el nombramiento en los Sres. Ornellas (delegado de Portugal), Muñoz y Terrones y Luján.

Orden del día para el 14. Tema 5.º—Convenios, armisticios y treguas. Tema 6.º—Neutralidad.

Los anuncios de modificación ministerial para el próximo mes de febrero, son una conjetura más, sin otro fundamento al presente que el de la costumbre de todos y la acción a hablar de la política del porvenir.

Tenga la seguridad el Congreso que el gobierno tendrá cuenta de los gastos hechos y del dinero invertido durante su administración cumplimentada.

Constatando el día de los comentarios que se han hecho sobre la publicación del decreto de convocatoria a Cortes, dice lo siguiente:

«Cualquiera entienda a algunos periódicos. Hasta hace dos días censuraban que el gobierno tuviera convocadas las Cortes, y desde que se ha conocido el decreto de convocatoria, ponen el grito en el cielo por el cambio de intención que ha dado a la firma de su majestad el día de la llegada de los reyes de Portugal.»

Los más exagerados llegan hasta a insinuar que el momento elegido significa una imposición por sorpresa, saliendo a relucir la conocida frasecilla del «señor de la regía prerrogativa».

Pero, señor, ¿qué tiene que ver la llegada de los monarcas lusitanos con que S. M. firme un decreto, cualquiera sea de la importancia del convocatorio de las Cortes?

Pues supongamos que la Corona había elegido el decreto de convocatorio de las Cortes para nezar su confianza al actual gobierno y provocar una crisis política.

Pues entonces lo habría hecho, no obstante la presencia en Madrid de los reyes de Portugal, pues no es posible que hechos de tanta importancia y trascendencia para la nación estén a merced de una visita de cortesía particular que nada tiene que ver con la gobernación del Estado. Y en todo caso, la crisis hubiera podido quedar planteada para resolverse cuando regresaran a su país los reyes del Estado vecino.

Por estas razones, y otras muchas que podían aducirse, no parece que todo lo que dicen los periódicos no pasa de ser un arma de oposición, pues la firma del decreto fue un acto material que no rodeó mucho tiempo a S. M., quien ya conocía de antemano el acuerdo que se había tomado en el último Consejo de ministros, según afirman los mismos periódicos que hablan ahora de sorpresas.»

Dice el Resúmen, que parece que el señor Romero Robledo ha manifestado al Sr. Cánovas del Castillo su deseo de abandonar temporalmente la política para atender al restablecimiento de su salud, sin perjuicio de continuar en el ministerio mientras convenga al partido gobernante, y con el propósito de recomendar a sus amigos que continúen decididamente al lado del Sr. Cánovas. El rumor de que se hace eco el colega ha reflejado bien los sentimientos del Sr. Romero Robledo respecto del partido conservador, y de su jefe el Sr. Cánovas del Castillo, pero afortunadamente no ha llegado el caso de que el Sr. Romero Robledo haya manifestado deseos de retirarse por algún tiempo de la política, por que el estado de su salud le permite cumplir holgadamente con sus obligaciones de ministro y de hombre de partido.

Las exposiciones Históricas y de Bellas Artes permanecerán abiertas por lo menos hasta el último día del año. Si la acción del público continúa y siguen siendo muy visitados aquellos certámenes, se prolongará seguramente el tiempo de la apertura y por todo el que se crea necesario.

El Sr. Cánovas del Castillo ha conferenciado con el Sr. Díaz Ferrera, pero no han tenido especial significación ni trascendencia política sus conversaciones.

Esta mañana ha pasado largo rato en la exposición Hispano-americana S. M. la reina de Portugal, acompañada de las damas de su servicio.

El hecho de haberse calculado los ingresos de las aduanas en la cantidad presupuesta revela la lealtad del gobierno al presentarlo. Por lo demás, si el cambio de moneda ocasiona perjuicio por nuestras relaciones comerciales del momento, cosa que se prevé en el mismo presupuesto, y siempre resulta que la renta de aduanas ha aumentado sobre lo que se calculó en la ley económica.

El gobierno tiene el propósito de presentar los nuevos presupuestos al Congreso, afirmando su plan de economías y camuflando resueltamente a su realización. Si por dificultades u obstruccionismos de sus adversarios no llegan a aprobarse, esa será otra cuenta; pero la del gobierno, según la personas más autorizadas, es la de presentar y votar un presupuesto cada año, separando del sistema del partido conservador, que no tuvo más que un presupuesto para cada dos años.

No es exacto que se prepare ninguna extensa combinación de mandos militares.

El emperador de Marruecos ha concedido, según se dice, al gobierno francés alguna rebaja en los derechos de importación a los vinos y alcoholes de la república, a cambio de disminuir la tarifa arancelaria para las sidras, cominos y minerales de plomo franceses.

El fin de esta legislatura no está previsto por el gobierno, ni puede, hoy por hoy, fijarse aproximadamente su fecha.

Ayer tarde se reunieron nuevamente el representante de los fabricantes de corchales y los depositarios provinciales, con el fin de reanudar las relaciones por un momento interrumpidas. Hay esperanzas de llegar a un arreglo, merced a varias concesiones mutuas.

Estado sanitario de Madrid. Han seguido reinando en esta semana los catarrros de la laringe y de los bronquios, las anginas catarrales, los reumas, los tismos musculares y poliartritis, las erisipelas faciales y las fiebres intermitentes de forma larvada, y continúan exacerbadas las lesiones del corazón y del pulmón, pero la mortalidad no excede de los límites ordinarios.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS: En la función de esta noche en el teatro de la Zarzuela toma parte en el aplauso a propósito que se estrenó ayer, titulado Fraternidad, la banda mejicana, que tocará La cañería, que anoche el público pidió con insistencia y que no pudo por no llevar los papeles.

Hoy, a las nueve y media de la noche, se verificó en el Palacio Real la recepción en la plaza de la Armería, y en la gran escalera estarán formados los dependientes de caballerías, luciendo vistosas libreas a la Federica.

En el salón de Columnas se habilitarán cuatro guardarrapas. Las habitaciones que se abrirán a los invitados son la saleta, el salón del trono, el encarnado, el de armaduras y otros.

En el restaurant del hotel Inglés se verificó anoche el banquete con que los socios españoles del congreso literario hispano-americano obsequiaban a los congresistas americanos.

Presidia la mesa el Sr. Nuñez de Arce, que tenía a su derecha a una distinguida escritora colombiana, cuyo nombre sentimos no recordar, y a su izquierda a una linda señorita hija de la primera.

Inició los brindis nuestro compañero en la prensa el Sr. Vargas, haciendo después uso de la palabra muchos conensales.

Con los discursos, muy notables, de los Sres. Zorrilla San Martín, Canalejas, Carvajal y Nuñez de Arce, terminó el banquete en el cual se manifestaron una vez más las corrientes de cariño que unen a España con las repúblicas americanas.

El Sr. Nuñez de Arce recibió a última hora una tarjeta del Ilustre Echeagary excusando su asistencia por la indisposición de su hijo, y asociándose a la fiesta de todo corazón.

Desde que la célebre Theodorini cantó hace cuatro temporadas en el teatro Real la Norma, no había vuelto a oírse hasta ahora esta bellísima partitura, tan orizada de dificultades.

Debutaron el tenor Avedano y el bajo Maroasa, a los que juzgaremos en otra ópera.

Las señoras Damerini y Brambilla fueron aplaudidas en el hermoso dúo del último acto, y al final de la obra llamó el público al palco escénico a los artistas, ya que en los actos anteriores se había mostrado bastante frío con ellos.

La Gaceta de hoy contiene una real orden aclaratoria de las atribuciones y facultades concedidas a la sección temporal de atrasos creada en Cuba.

Hoy temprano ha ido el rey D. Carlos a cazar con la infanta doña Isabel al Pardo a la casa de Campo.

Los reyes no cesan de repetir a cuantos les hablan, que se encuentran encantados de su estancia en Madrid. Es posible que la prolongación entre nosotros dos días más de lo que se proponían.

La reina doña Amelia ha expresado vivísimos deseos de presenciar una corrida de toros a la española, espectáculo al que no asiste desde su paso la última vez por Sevilla.

En vista de esto, se ha teleografiado a Logartijo, y el próximo miércoles se verificará una corrida extraordinaria, en la que tomarán parte, además del maestro cordobés, Gherita y Mazzanti.

Los toros serán de la afamada ganadería del señor duque de Vergara.

La reina Amelia se propone asistir de mantilla blanca y con flores en la cabeza.

El célebre pelotari Irón, ha llegado a Madrid, y en breve tomará parte en los partidos de Fiesta Alegre y Jai-Alai.

SERVICIO TELEGRÁFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS En la Cámara francesa.

París 12. La Cámara de Diputados ha adoptado por unanimidad una proposición del honorable M. Pontis, suprimiendo el privilegio que prohibe a los simples particulares llevar ante los tribunales de justicia a los altos dignatarios de la Legación de Honor.

La proposición se dirige en primer término contra M. de Lessps por el asunto del canal de Panamá.

M. Poincaré, ponente general de la comisión de presupuestos, ha pedido se aplaque la discusión del proyecto de reforma en el impuesto sobre las bebidas, porque la citada comisión no ha encontrado recursos que compensen las pérdidas que resultarían de la supresión de derechos votada el jueves último.

La citada pretensión ha sido desechada por 384 votos contra 205.

La Cámara ha resuelto que el lunes próximo se discuta la proposición de M. Turrell, encaminada a compensar dichas pérdidas, principalmente con un recargo sobre los alcoholes.—Fabra.

La cuestión política. París 12, 11:40 n. Las impresiones recibidas hoy en las Cámaras, son que si el gobierno no ha caído por el miércoles, se ve amenazado de no aprobarse el proyecto de prensa y la cuestión del Panamá.

Antes de fin de semana quedará planteada la crisis.

No cabe duda que forman parte del nuevo gabinete los ministros Loubet, Roche y Ricard.—R. Blasco.

La dinamita en París. París 12, 11:40 n. Las pesquisas de la policía continúan, pero desgraciadamente sin resultado.

Seguen recibiendo cartas amenazadoras.

El comercio que prendió a Ravachol

da por el comité anarquista, en uno de cuyos párrafos dice: «La sangre de los policistas no nos basta, arañamos y jamás intentamos destruirlos; lo solo a través el peso de nuestro odio y de susprimiremos.»

Madame Loubet ha visitado hoy a la viuda del desgraciado mozo Garin, entregándole un socorro.

Las pensiones para las viudas y huérfanos de los artesanos de la ciudad, serán pagadas a medias por el gobierno y el Municipio. Las de la familia de Garin la pagará entre el gobierno y la compañía de Carmaux.

En Nanci han aparecido fijados unos pasquines anarquistas, excitando a los quintos a la rebelión.

Finaliza su texto con estas palabras: «¡Abajo la patria! ¡Viva la dinamita!—R. Blasco.

NACIONALES Movimiento de vapores Cádiz 12. Hoy sábado, a la una de la tarde, ha fundado en este puerto sin novedad, procedente de la Habana, el vapor correo Buenos Aires.

Puerto Rico 12. Hoy sábado ha salido de este puerto para la Habana el vapor correo Montevideo, de la compañía Trasatlántica.—Fabra.

La Diputación de Valladolid, Valladolid 12, 8:45 n. Hasta hoy no ha quedado constituida la Diputación.

No ha podido hacerse antes por enfermedad del presidente de edad.

La presidencia ha recibido en el diputado romerista de Antonio Jaldá.

Ha sido elegido vicepresidente el señor Montoya, gacacista. Para las dos secretarías han sido elegidos el gacacista señor Martínez Cabezas y el conservador Sr. Morás.

Los diputados conservadores más caracterizados no han asistido por no sufrir la derrota.

El triunfo ha sido completo para el señor Gamazo.—Castro.

MensaJE estudiantil. Salamanca 12, 11:30 n. Los escolares salmantinos han recibido un telegrama de los estudiantes de medicina de Barcelona, pidiéndoles los secundos en su actitud huelguista, motivada por la supresión de las cátedras de obstetricia y de enfermedad de la mujer.—Laserna.

Ha llegado a Madrid, procedente de Cartagena y con objeto de hacerse cargo de su nuevo destino, el general de infantaría de marina D. Olegario Castelani.

ECOS DEL MUNDO Cuenta la Gaceta de la Cruz que un médico de Spandán fue llamado a una aldea inmediata para asistir a un labrador que estaba con una intensa fiebre tifoidea; el médico, entre otras cosas, recibió un baño frío, y se retiró. Cuando volvió al día siguiente y preguntó por el efecto que habían hecho sus prescripciones, le contestaron:—Señor, no ha podido dársele medicina ninguna, porque el baño lo ha dejado moribundo.

Y entonces se enteró el doctor que por no haber en la casa vasija ninguna apropiada para bañera, se había atado al paciente con una soga y se le había bajado al pozo. Al sentir el frío del agua, el infeliz hizo tales esfuerzos, que la soga se rompió, y el mismo se vio obligado a estar nadando los tres cuartos de hora, que se emplearon en encontrar una escalera y una nueva cuerda.

Y ¡oh, maravilla! el buen hombre estaba limpio de fiebre, y con unas cuantas frías quedó en plena convalecencia.

Desde el primer domingo de noviembre se cuentan las procesiones latinas en la catedral de San Carlos con pronunciada animación, que difiere muy poco de la española, italiana, etc. El obispo católico monseñor Fritzen ha decretado esta reforma para los seminarios e iglesias de su diócesis, no por motivos de patriotismo, sino porque el latín, pronunciado como lo pronuncian los franceses, tiene el grave inconveniente de no permitir que la letra de los cantos litúrgicos se adapte a la música de los mismos. Además, el latín debe servir de unido a un número para todo el clero católico, y pronunciado la francesa, resulta ininteligible para las demás naciones; defecto que también tiene la pronunciación inglesa.

Ahora que en nuestros congresos del centenario tanto se ha hablado de los arbitrajes internacionales, que deben evitar muchos conflictos, conviene hacer públicos todos los arbitrajes que los costumbres van trayendo a la realidad.

El presidente de la república Helvética acaba de ser nombrado árbitro entre la república de Francia y la de Venezuela para dirimir una reclamación de daños y perjuicios de un súbdito francés, que Venezuela rechaza como improcedente, y Francia apoya como justificada.

Buen ejemplo, que debemos aprovechar, si llega a embrollarse algo el asunto de reclamación de un ciudadano francés de súbditos españoles, como obligados al servicio en el ejército francés de Argelia. Esta reclamación tendrá algún fundamento; y también le tendrá la negativa por parte de España, y para casos así son los arbitrajes.

La Gaceta Universal del judaísmo, órgano de los judíos alemanes, pide al gobierno imperial consienta que los judíos ricos, a imitación de los cristianos, puedan fundar becas y pensiones de todo género en los establecimientos de enseñanza superior, en beneficio de los judíos jóvenes de humilde condición, cosa que ya está permitida para establecimientos de primera y segunda enseñanza.

La prensa liberal apoya la petición de los israelitas, pero la prensa ultraconservadora se opone a ello, alegando que ya las ramas del comercio e industria están sobradamente explotadas por judíos, y que si éstos invaden la alta enseñanza, resultarían graves males para el carácter de la nación. Lejos de que los judíos deban alcanzar lo que piden, cree la prensa ultraconservadora que debe limitarse a un tanto por ciento los maestros y estudiantes judíos que pueda haber en cada establecimiento de enseñanza superior.

Hace pocos días en Lutich (Baviera), se presentó en el registro civil un padre a inscribir a su primogénito con el nombre de Demófilo. El secretario municipal se negó a ello en vista de que el nombre no sólo no constaba en el santoral de ninguna confesión cristiana, ni correspondía a ningún personaje histórico, sino que por la etimología significaba «hijo del demonio».

El padre, poco literato, no pudo hacer objeción ninguna, pero se llevó a su hijo jurando que se llamaría Demófilo, ó no se llamaría nada, trascurrido el plazo legal, el padre del inamorado fue llamado ante el tribunal como culpable de haber ocultado el nacimiento de un hijo. En la vista declaró el abogado de oficio, que Demófilo, además de ser un nombre que llevó un santo obispo de Constantinopla, no quería decir otra cosa sino «amigo del pueblo» y con esto el chico tuvo nombre; el padre salió con la suya, y el secretario municipal se había curado de etimologizar de oficio, porque pagó las costas.

EDICION DE LA NOCHE

SERVICIO TELEGRÁFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

NACIONALES Varias noticias. Barcelona 12, 3 m. Hoy, en las obras que se están haciendo en la casa de Maternidad, falló el cable del ascensor, cayendo éste y con él cinco trabajadores. Uno falleció en el acto, otro está gravísimo y tres muy mal heridos.

Esta noche el jefe de policía de esta capital sorprendió una partida de juego en el café de la Unión, inoautódosa de cincuenta y cinco duros y algunas barajas, habiendo detenido a cuatro puntos. El resto de los jugadores logró fugarse.

Con motivo de la llegada a esta población del Sr. Noedal, dicese que los carlistas efectuarán una manifestación de desagrado contra el jefe de los integristas.—Escobar.

Disgusto. Málaga 12, 11:20 m. Los periódicos locales llaman la atención del director general de Sanidad sobre el distinto criterio observado en Barcelona y Málaga con las precedencias de Marsella.

En Barcelona se permite que los vapores procedentes de Marsella admitan carga y a los viajeros se les deje en comunicación. Aquí no se concede ni lo uno ni lo otro, y esto irroga grandísimos perjuicios al comercio de esta población.—G.

«Te Deum». Murcia 12, 9 m. Hoy por la mañana se celebrará en la catedral una solemne misa de gracias y se cantará un Te Deum en honor a la virgen de la Fuensanta, patrona de Murcia, a la que se le han hecho rogativas pidiendo el beneficio de la lluvia, que ha sido abundante.—Fruitas.

Gracias a Dios. San Sebastián 12, 10:25 m. Los pescadores están de enhorabuena; estos días traen gran abundancia de toda clase de pescados, particularmente besugos y merluzas.

Se disfrutará de un tiempo primaveral y hace un calor impropio de la estación que atraviesan.—El correspondiente.

Fiestas de la Concepción. Valencia 12, 9:45 m. Se ha acordado que todos los jefes de cuarteles de infantería, incluidos los de las zonas, asistan a la fiesta que se celebrará en esa el día 8 con motivo de la festividad de su patrona.

Los que por sus ocupaciones perentorias del servicio no puedan abandonar la capital, delegarán en un subalterno que les represente.—Ferrando.

El general Daban. Valencia 12, 10:15 n. Se insiste en esta en que el capitán general de este distrito, D. Antonio Daban, será nombrado gobernador general de Puerto Rico, en sustitución del señor Lassa, que regresará a la Península.—Ferrando.

El arzobispo. Valencia 12, 1 t. En representación de la nobleza valenciana, acudirán al límite de la provincia, ó sea Puerto de Sagunto, a esperar al arzobispo señor Sanja, el jefe de los conservadores señor marqués de Montarlot, el marqués del Tremolar y el barón de Cortes.—Ferrando.

DE LA AGENCIA FABRA Berlín 12. La Cámara de diputados de Prusia, celebrará su primera sesión el viernes próximo, empezando por la discusión del proyecto relativo a los impuestos.

París 12. El periódico La Tera dice que el gobierno no ha tenido noticia alguna respecto a la ejecución por el coronel Dodds de cuatro europeos, comunicada en una carta de Dahomey al Petit Parisien.

No ha dado aun resultado alguno la información, abierta con motivo de la explosión del martes último.

Los franceses de que se incautó la policía en el domicilio del anarquista alemán que ha sido detenido, no contenían producto alguno explosivo.

París 12. Se concenían verdaderamente fantásticos los sueltos publicados por algunos periódicos sobre un tratado franco-ruso.

Río Janeiro 12. La noticia de los periódicos de Nueva York, anunciando haber estallado una revolución en la provincia de Rio Grande, es falsa en absoluto.

París 12. Continúan las inundaciones en Prusia. Más de cuarenta casas se han hundido, y un centenar de familias han quedado sin recursos de ninguna clase.

Las autoridades han abierto suscripciones públicas para socorrer a los más necesitados.

Roma 12. Algunos periódicos afirman que está ya resultantemente acordada la celebración de un congreso eclesiástico en Jerusalén, a principios de año próximo, al cual asistirán un delegado del Papa y muchos obispos italianos.

Bruselas 12. Para el martes próximo se halla convocada la federación del partido obrero. El objeto de esta reunión es, según anuncia la misma convocatoria, adoptar las medidas conducentes para que la agitación socialista entre en un período de mayor actividad en Bélgica.

El gobierno adoptará energías medidas para evitar que con este motivo se reproduzcan los graves desórdenes recientemente ocurridos.

París 12. La situación ministerial está seriamente amenazada, a consecuencia de la actitud de las derechas, dispuestas a unirse con los radicales para derribar al gobierno.

Los diputados de la derecha entienden que la principal causa de los atentados anarquistas debe atribuirse a las debilidades del gobierno, dispuesto siempre a transigir con los socialistas, y no a la falta de leyes suficientes para amparar los altos intereses sociales.

Londres 12. The Daily News publica hoy un despacho de Nueva York, diciendo que es probable que el gobierno de los Estados Unidos no se oponga a que las embarcaciones de Nueva York salgan a las costas, pero no antes de octubre de 1893.

Lisboa 12. Hoy sale para Madrid el oficial del cuerpo de aduanas Sr. Leucastro, delegado de Portugal, para negociar el tratado de comercio con España.

París 12. Le Figaro asegura que las condiciones que impone el padre para la paz en el Dahomey, serán las siguientes: 1.º Abandono completo de toda la costa por los dahomeyanos.

Instalaciones de residentes y guarniciones en Abomey y Kana.

Construcción de caminos y abolición completa de toda clase de sacrificios humanos.

Viena 12. El príncipe heredero de Rusia llegó anoche a esta capital.

En la estación le estaban esperando el emperador, los archiduques y el personal de la embajada rusa.

EDICION DE LA NOCHE

SERVICIO TELEGRÁFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

NACIONALES Varias noticias. Barcelona 12, 3 m. Hoy, en las obras que se están haciendo en la casa de Maternidad, falló el cable del ascensor, cayendo éste y con él cinco trabajadores. Uno falleció en el acto, otro está gravísimo y tres muy mal heridos.

Esta noche el jefe de policía de esta capital sorprendió una partida de juego en el café de la Unión, inoautódosa de cincuenta y cinco duros y algunas barajas, habiendo detenido a cuatro puntos. El resto de los jugadores logró fugarse.

Con motivo de la llegada a esta población del Sr. Noedal, dicese que los carlistas efectuarán una manifestación de desagrado contra el jefe de los integristas.—Escobar.

Disgusto. Málaga 12, 11:20 m. Los periódicos locales llaman la atención del director general de Sanidad sobre el distinto criterio observado en Barcelona y Málaga con las precedencias de Marsella.

En Barcelona se permite que los vapores procedentes de Marsella admitan carga y a los viajeros se les deje en comunicación. Aquí no se concede ni lo uno ni lo otro, y esto irroga grandísimos perjuicios al comercio de esta población.—G.

«Te Deum». Murcia 12, 9 m. Hoy por la mañana se celebrará en la catedral una solemne misa de gracias y se cantará un Te Deum en honor a la virgen de la Fuensanta, patrona de Murcia, a la que se le han hecho rogativas pidiendo el beneficio de la lluvia, que ha sido abundante.—Fruitas.

Gracias a Dios. San Sebastián 12, 10:25 m. Los pescadores están de enhorabuena; estos días traen gran abundancia de toda clase de pescados, particularmente besugos y merluzas.

Se disfrutará de un tiempo primaveral y hace un calor impropio de la estación que atraviesan.—El correspondiente.

Fiestas de la Concepción. Valencia 12, 9:45 m. Se ha acordado que todos los jefes de cuarteles de infantería, incluidos los de las zonas, asistan a la fiesta que se celebrará en esa el día 8 con motivo de la festividad de su patrona.

Los que por sus ocupaciones perentorias del servicio no puedan abandonar la capital, delegarán en un subalterno que les represente.—Ferrando.

El general Daban. Valencia 12, 10:15 n. Se insiste en esta en que el capitán general de este distrito, D. Antonio Daban, será nombrado gobernador general de Puerto Rico, en sustitución del señor Lassa, que regresará a la Península.—Ferrando.

El arzobispo. Valencia 12, 1 t. En representación de la nobleza valenciana, acudirán al límite de la provincia, ó sea Puerto de Sagunto, a esperar al arzobispo señor Sanja, el jefe de los conservadores señor marqués de Montarlot, el marqués del Tremolar y el barón de Cortes.—Ferrando.

DE LA AGENCIA FABRA Berlín 12. La Cámara de diputados de Prusia, celebrará su primera sesión el viernes próximo, empezando por la discusión del proyecto relativo a los impuestos.

París 12. El periódico La Tera dice que el gobierno no ha tenido noticia alguna respecto a la ejecución por el coronel Dodds de cuatro europeos, comunicada en una carta de Dahomey al Petit Parisien.

No ha dado aun resultado alguno la información, abierta con motivo de la explosión del martes último.

Los franceses de que se incautó la policía en el domicilio del anarquista alemán que ha sido detenido, no contenían producto alguno explosivo.

París 12. Se concenían verdaderamente fantásticos los sueltos publicados por algunos periódicos sobre un tratado franco-ruso.

Río Janeiro 12. La noticia de los periódicos de Nueva York, anunciando haber estallado una revolución en la provincia de Rio Grande, es falsa en absoluto.

París 12. Continúan las inundaciones en Prusia. Más de cuarenta casas se han hundido, y un centenar de familias han quedado sin recursos de ninguna clase.

Las autoridades han abierto suscripciones públicas para socorrer a los más necesitados.

Roma 12. Algunos periódicos afirman que está ya resultantemente acordada la celebración de un congreso eclesiástico en Jerusalén, a principios de año próximo, al cual asistirán un delegado del Papa y muchos obispos italianos.

Bruselas 12. Para el martes próximo se halla convocada la federación del partido obrero. El objeto de esta reunión es, según anuncia la misma convocatoria, adoptar las medidas conducentes para que la agitación socialista entre en un período de mayor actividad en Bélgica.

El gobierno adoptará energías medidas para evitar que con este motivo se reproduzcan los graves desórdenes recientemente ocurridos.

París 12. La situación ministerial está seriamente amenazada, a consecuencia de la actitud de las derechas, dispuestas a unirse con los radicales para derribar al gobierno.

Los diputados de la derecha entienden que la principal causa de los atentados anarquistas debe atribuirse a las debilidades del gobierno, dispuesto siempre a transigir con los socialistas, y no a la falta de leyes suficientes para amparar los altos intereses sociales.

Londres 12. The Daily News publica hoy un despacho de Nueva York, diciendo que es probable que el gobierno de los Estados Unidos no se oponga a que las embarcaciones de Nueva York salgan a las costas, pero no antes de octubre de 1893.

Lisboa 12. Hoy sale para Madrid el oficial del cuerpo de aduanas Sr. Leucastro, delegado de Portugal, para negociar el tratado de comercio con España.

París 12. Le Figaro asegura que las condiciones que impone el padre para la paz en el Dahomey, serán las siguientes: 1.º Abandono completo de toda la costa por los dahomeyanos.

Instalaciones de residentes y guarniciones en Abomey y Kana.

Construcción de caminos y abolición completa de toda clase de sacrificios humanos.

Viena 12. El príncipe heredero de Rusia llegó anoche a esta capital.

En la estación le estaban esperando el emperador, los archiduques y el personal de la embajada rusa.

—Vámonos Carolina,—decía a su hijo un caballero que estaba sentado;—vamos, hijo, que esta humedad no es buena.

—Espera, papaito, que pases Boabdil y Babil.

—Tienes unos caprichos que ya, val replicaba el papa con su santa paciencia.

En la misma fila de sillones en que este diálogo tenía lugar, y a poca distancia, ocurría un animado incidente.

Un caballero y una señora, que estaban cerca de la Cibelles, comiendo cada uno de ellos un buen trozo de jamón o dulce, fueron objeto de la hilaridad de multitud de espectadores.

Es el caso que se le cayó

en las andas, los cantos de la liturgia, los sacerdotes con sus vestiduras de fiesta, las sacerdotisas con el palio cubierto de flores y el púlpito de tropa que marcha hacia atrás, sentimientos de veneración y de ternura que recuerdan nuestra niñez y todas las primeras emociones que el amor materno nos inspiró en el hogar.

UN NIDO DE VIBORAS

En las calles de Lavapiés y Rubio no se hablaban hoy de otra cosa que del asunto de que vamos a entrar a nuestros lectores.

El juez de la Audiencia de Madrid, el juez de instrucción del distrito del Hospital, y el delegado de vigilancia de la Universidad, Sr. Blay, recibieron ayer tarde un anónimo firmado por un vecino honrado, en cuyo escrito se denunciaba la existencia de una mujer que desde hacía bastante tiempo se dedicaba a confeccionar medicamentos para hacer abortar a ciertas desgraciadas.

También se decía en el anónimo, que dos días antes había fallecido en la calle de Lavapiés, una joven de casa número 31, a la calle de Lavapiés, que otras varias que con dicha mujer habían consultado, estuvieron a punto de fallecer.

Agredaba el anónimo que la doctora habitaba en la casa número 47, principal izquierda, de la calle del Rubio.

Con estos datos, el citado juez y los delegados respectivos de los distritos del Hospital y Universidad, en vez de tomar diligencias, y a nosotros, que respondamos de su exactitud, diremos:

Que según nuestros informes, se probó que en la referida casa número 31 de la calle de Lavapiés había fallecido una joven llamada Dionisia García; que esta visitó algunas veces a Rosa Ponce de León, que habitaba en la referida casa número 47 de la calle del Rubio.

Parece que a Rosa Ponce de León (La Doctora) estaban unidas otras del mismo ramo, entre las cuales figuraba una joven llamada Gumersinda Aja.

A dicha Doctora estaban agregados los señores Joaquín García Conde, José Amado y el practicante demandado Vicente Castro.

El juez instructor detuvo anoche en la casa número 47 de la calle del Rubio a Rosa Ponce, a Joaquín García Conde y a Vicente Castro. Los demás fueron detenidos en la casa de la calle de San Vicente.

En la casa de la Doctora, que también se dice es cabañera de cartas, se incautó el juego de un líquido, del cual dijo la poseedora que era un blanqueto para embellecer a las damas.

Se decía que esta tarde iba a efectuarse la exhumación y autopsia del cadáver de la joven que habitó en la casa número 31 de la calle de Lavapiés, base de donde ha de arrancar la responsabilidad que alcanza a la Doctora y demás clausura, dando el caso de que sea cierto lo expuesto en el anónimo del vecino honrado.

EL CONGRESO PEDAGÓGICO

Bajo la presidencia del Sr. Labra, anoche se reunieron en el salón del Fomento de las Artes la Mesa del Congreso Pedagógico, los presidentes de las secciones, comisión de conclusión y publicaciones y presidentes de la primitiva comisión organizadora del congreso, para cumplimiento de los últimos acuerdos de éste.

Se dio cuenta de las numerosas comunicaciones de maestros y pedagogos que se recibían en el momento de la apertura, siendo particularmente entusiastas las de casi todas las Normales de la Península y la de los ilustres lusitanos rector de Coimbra, Teophilo Braga y Teixeira Bastos.

Se acordó entregar los primeros originales de actas y Memorias del Congreso al editor Hernando, para el libro que se prepara. Será voluminoso y contendrá todas las Memorias presentadas.

Se acordó contestar por la secretaría a las numerosas comunicaciones que los congresistas de provincias hacen sobre el derecho, modo y tiempo de votar. Se ratifica el derecho de los congresistas ausentes a votar por escrito, firmando la hoja de votación, entendiéndose que la forma afirmativa o interrogativa de las conclusiones determinadas de acuerdo perfecto con todos y cada uno de los ponentes de las secciones, nada implica respecto del fondo de las mismas, cuya aceptación o negación dependerá de los votos que cada uno de ellas obtenga.

Para el escrutinio serán citados los oradores de todas opiniones que hayan terciado en las asambleas generales.

En el libro del Congreso se consignarán las actas de estas y las de las secciones, así como todas las votaciones y acuerdos particulares de las secciones al lado de la votación total del Congreso.

Se aplazó el tomar acuerdo sobre diferentes asuntos que muchos pedagogos para dar nuevo impulso a la campaña pedagógica, tomando como punto de partida los aplaudidos resultados del último Congreso.

S. M. el rey de Portugal ha condecorado a S. M. la reina regente con la condecoración de la Orden de Cristo, que comprende a los señores de Avis, distinción altamente estimada por la escasez con que se otorga, pues hasta ahora no la había tenido más dama que la reina doña María de la Gloria.

S. M. la reina regente agradeció tanto el obsequio, que al ir a celebrarse el banquete en Palacio, la reina en el mismo momento se colocó la insignia, apareciendo con ella en el comedor.

Mañana, a las dos y media de la tarde, se verificará en el Hipódromo de Madrid, las cuartas carreras de caballos de la actual temporada de otoño.

Primeramente se verificará un match, entre la yegua Lita (ex Natalia), del Conde de Mejorada, y el caballo Monte Carlo, de Atienza. Amista, 2300 pesetas, en la carrera. Velocidad. Siete caballos inscriptos.

2.ª Gran handicap internacional. Diez inscripciones.

3.ª Militar lisa. Cinco inscripciones.

4.ª Consolación. Se inscribirán los caballos en el Hipódromo.

5.ª Handicap de saltos. Tres caballos.

Esta mañana, a las once, ha sufrido un grave ataque de disnea nuestro ilustre y respetable amigo el señor marqués de la Habana. El carácter de gravedad llegó a inspirar verdadera alarma, tanto que le fueron administrados los Santos Sacramentos.

El general, con gran fortaleza de espíritu, dió consuelos a su familia desolada, y con profunda devoción y tranquilidad de ánimo, recibió los auxilios de la religión.

Después de un sueño reparador ha reanidado sus fuerzas y la mejoría era tan notable, que los médicos que le asisten han manifestado que, si no sobreviene algún nuevo ataque, estará el ilustre personaje restablecido antes de dos días y aún podrá salir a la calle.

El marqués de la Habana, que tiene una naturaleza admirable de vigor, para su edad, que no baja de ochenta y cuatro años, ha asistido esta última semana a casi todos los actos oficiales. Sin duda a consecuencia del cansancio, se sentía algo quebrantado ayer. Paso la última noche algo inquieto, pero sin presentar carácter alguno de dolencia hasta que esta mañana le sobrevino el ataque de que hemos hablado y del cual está muy repuesto.

Su familia entera le rodea, prodigando al enfermo toda clase de cuidados, no apartándose ni un momento de la cabecera, con la solicitud de un ángel, la señorita de Xigüena, nieta del distinguido hombre público.

Hacemos votos por que Dios restablezca por completo la salud del ilustre prócer.

El capitán general de ejército, señor marqués de Novales, ha salido para Guadalupe, en el tren corto de la mañana, hoy con objeto de girar una visita a los colegios de aduantes de la Guerra, que se encuentran en aquella capital, de los que es presidente. En dicha expedición le acompañan los generales de brigada, secretarios del consejo de administración de los mismos, D. Antonio Puig y Salazar y D. Manuel Giraldo y Lopez.

En nombre del Ayuntamiento de San Lorenzo del Escorial, el diputado por el distrito, señor marqués de Valdelellas, ha ofrecido al señor ministro de Fomento el magnífico edificio que en aquel pueblo existe y que en otro tiempo se dedicó a cuartel, por si le quisiera utilizar para que se instalase en él el colegio de Sordomudos y Ciegos, mientras se construye en Madrid un nuevo edificio.

Hoy han ingresado en la Caja de Ahorros Hipotecaria del Banco Ibérico, 41790 pesetas, por 14 imposiciones al 6 por 100, y 20 al 5 por 100, y se han devuelto 9238 pesetas, a petición de 11 imponentes.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS: Mañana, lunes de moda en el teatro Español, se verificará la primera representación, en esta temporada, de la gran obra de Lope de Vega, titulada Sancho Ortiz de las Rozas. El protagonista de esta obra está a cargo del primer actor y director D. Antonio Vico.

La sala estará adornada como en la función de gala.

Continúa representándose en el teatro Roma, con éxito extraordinario, la revista Paella política, debida a la chispeante pluma de D. Eduardo Ozores.

El Sr. Ozores, antiguo periodista y fastivo escritor, ha dado con esta obra una prueba más de su gallardo ingenio.

Para el primer ejercicio de los opositores a las escuelas públicas de niños del distrito de esta Universidad, ha señalado el tribunal, de acuerdo con el rector, la hora de las nueve de la mañana del lunes 14 y el local de la escuela Normal Central de Madrid, situada en la calle de San Bernardo, esquina a la de Daoiz.

Los maestros opositores que resultan admitidos por el tribunal, deberán presentarse puntualmente en el citado edificio.

Los ejercicios de las opositoras a las escuelas elementales de niñas, comenzarán el miércoles en el edificio de la Universidad.

Se ha publicado y puesto a la venta, en las principales librerías, un curioso y folletado P. Mir, sobre la influencia de los aragoneses en el descubrimiento de América.

Se han puesto a la venta en todas las librerías, dos preciosos libros de la distinguida y fecunda, cuanto modesta escritora, María del Pilar Sinués; se titulan, Como aman las mujeres, y la otra es la quinta edición de La dama elegida.

El libro tan útil como ameno, y del cual el bello sexo ha agotado cuatro ediciones. Estos dos elegantes y voluminosos vienen a aumentar la numerosísima colección de la autora, cuyas obras tienen venta in-

cesante, lo mismo en España que en ambas Américas.

La fiesta musical que el marqués de Alcañiz prepara en obsequio de los comisionados extranjeros de las Exposiciones actuales, tendrá lugar en el teatro de la Princesa el viernes 18 del corriente a las ocho y media de la noche.

Publicaremos el programa a la mayor brevedad.

Nuestro compañero quiso que todas las localidades fueran regaladas, pero siendo imposible satisfacer el inmenso pedido de ellas, se dispuso que las localidades sobrantes después de las de convite, se vendan a beneficio de varias familias muy desgraciadas a la que pertenecen, entre otros, algunos alumnos de la clase del marqués.

Están invitados, además de la familia real, los círculos más respetables de esta corte como son el Nuevo Club, el Veloz, el Casino, la Peña, el círculo Militar, etcétera, etc.

La fiesta promete ser una solemnidad musical; un sexteto acompañará; tocará el piano un niño de nueve años, que es admirable; bailará un tango una preciosa niña del conocido pintor Sr. Enriquez, y tomará parte la banda mejicana.

Por reales órdenes de Gobernación, que hoy publica la Gaceta, se declaran limpias las precedencias de Nonfleur, Havre, Rouen y Fécamp (Francia) y Amberes (Belgica), y se despiden a lazareto suizo las de Lorient (Francia).

Según noticias telegráficas recibidas hoy de Córdoba, Lagartijo y Guerra aceptan las proposiciones que se les han hecho para torear en esta corte el miércoles próximo.

S. M. el rey de Portugal y S. A. la infanta doña Isabel, han pasado la mañana, como habíamos anunciado, cazando en la posesión real de la Zarzuela, acompañados de la marquesa de Nájera, conde de Picalho, Serpa Pimentel, marqués de Miraflores y barón de Horteiga.

La batida produjo excelente resultado. Se mataron más de 200 piezas, de ellas 20 ardiches.

El rey D. Carlos es un gran tirador. Cazó el solo 10 perdices.

El administrador del real sitio de El Pardo mató un gamo.

Los expedicionarios regresaron a Palacio cuando la cabalgata llegaba a la plaza de Oriente.

Después de verla, volvieron a organizarse la gira anualmente a la Casa de Campo, donde han pasado la tarde.

Las reinas Amelia y Cristina han pasado en coche por el Retiro.

Mañana asistirán los reyes y Portugal a las carreras de caballos, y por la noche a la función de gala del teatro Real.

S. M. la reina Amelia ha visitado esta mañana las dos Exposiciones históricas.

Para la recepción de esta noche estarán abiertos a los invitados los salones comprendidos entre la saleta de Gasparini y el comedor rojo.

Los reyes de Portugal han aplazado su regreso a Lisboa hasta el jueves próximo.

Es casi segura la celebración de un partido de pelota en honor de los monarcas lusitanos. La reina Amelia tiene vivo deseo de conocer el espectáculo.

No es exacta la noticia de la dimisión del señor duque de Medina Sidonia, jefe superior de Palacio. Merece ahora, como siempre, la más absoluta confianza de su majestad.

UN TIMO. El día de la suerte, ¿quién le quiere? Venta real de vala.

Gratula esta tarde una vendedora ambulante de décimos de lotería, por la calle Mayor.

Tres caballeros pasaban precisamente en aquel momento al lado de la mujer. Uno de ellos tomó el décimo y entregó a la vendedora 5 pesetas 25 céntimos.

—Ca, no, señor. Si no me da usted una peseta de propina, no le doy el décimo. El caballero, por tanta contestación, devolvió el décimo y reclama su duro y la propina.

La vendedora, diligente, se apresura a devolver el duro; pero se equivocó y le entrega un duro falso.

Advertido del cambio, el caballero en cuestión, entregó a la vendedora un agente de la autoridad para que no se repitiese la suerte.

Publicamos esta noticia a guisa de advertencia para que los forasteros no se dejen engañar por los muchos timadores y timadoras que, fingiéndose vendedores de décimos de lotería explotan a los incautos que se dejan fácilmente engañar por la manera diestra con que se les escamotea el duro, pues verdaderamente parece que es el mismo que se les entrega.

Conveniente es también advertir que los vendedores ambulantes permitidos, llevan todo un chapa con el número de la administración y sitio donde está establecido.

No vayan después a pagar justos por pecadores.

El señor gobernador de la provincia no ha intervenido para nada en lo que se refiere a la visita regia a la Exposición de Bellas Artes, pues toda el ceremonial estaba confiada a los funcionarios del ministerio de Fomento.

Si he habido distinguidos periodistas extranjeros que no pudieron entrar en el palacio de la Exposición, el Sr. Cárdenas, que siente grandes simpatías por la clase, lo lamenta; pero no la ha podido evitar.

LA REINA De hermosura sorprendente vistió el público gala, mejorando lo presente.

que el perro tuviera por conveniente abandonarme para volverse con su amo. Mi plan era seguir a todo trance al animal hasta llegar a sitio donde encontrase agua.

El perro, sin embargo, no mostraba priesa por dejar mi compañía, que debía serle grata a juzgar por las demostraciones, cada vez más reiteradas y elocuentes, de cariño que me prodigaba.

—Este animal no tiene sed—pensaba yo—y hasta que esa necesidad le obligo, no se moverá de mi lado. Me está agradecido porque le he dado de comer y tratado con afecto, y no se figura que la mayor prueba de agradecimiento que podría darme sería la de manifestarse ingrato y apartarse de mí.

Pensando en esto, me ocurrió una idea para excitar la sed del perro, y me apresuré a ponerla en práctica. Saqué toda la carne salada que contenía mi morral, y que aún ascendía a cinco o seis libras, y reservándome un pequeño trozo, se la arrojé al animal.

Probablemente no habría hecho en su vida una comida tan succulenta. La devoró en poco tiempo, y se dio gracias con una afable mirada, y se condaba a la larga la digestión.

No pudo menos de desaprobarme un proceder que pugnaba con las más triviales prescripciones de la higiene, y así se le ocurrió comprender por medio de un rigoroso empujón aplicado con el pie. El resultado fué que el perro se levantó y se echó a andar con resolución.

Yo le seguí con alegría creyendo que iba a ser mi triunfo. Al suspirado manantial; pero mis ilusiones se desvanecieron al ver que volvía a tenderse en un hoyo, como sitio más cómodo para su objeto.

Repetí mis argumentos varias veces y me dió el mismo resultado: quisie-

Con nobleza y gravedad representa su papel, y más de un soldado fiel admira a Su Majestad.

Y al terminar la función, cuando el respeto no obliga, no faltará quien le diga: «¡Basta en mi corazón!»

EL GRAN CAPITAN Sobre un hermoso alazán, y ocultando su figura bajo soberbia armadura, camina el Gran Capitán.

Al pasar, oír que decía una joven a un gomoso: —¡Y ese por qué fué famoso —Por las cuantas, hija mía.

Mas como a ti no te gana, va a ser, chico, necesario que para otro centenario saigas de gran capitana.

BOABDIL EL CHICO —¿Quién es ese? —Eso es Boabdil, el rey moro de Granada.

—¿Por la cuestión pasada lo trae la guardia civil? —¿Qué cuestión? —La que hizo estragos en Granada, ya hace días, cuando aquellas tropas porque iba, los reyes magos.

—Ese, cuatro siglos tiene. —¿Hombre, pues no lo explico. —Es el famoso rey Chico, —¿Si es el mismo que viene —Si es un hombre —No ha sido. Siendo chico... —Claro está; mas desde entonces acá algo tuvo que crecer.

Como es larga la función y más espacio requiere mañana, si es que Dios quiere, seguirá la relación.

LA CABALGATA Parece que la estamos viendo. Del Hipódromo a la Cibeles, y del Prado a la Puerta del Sol, ha recorrido, conducida por transtíos de la guardia civil, todas las etapas de su vida pública.

La cuestión del ganado caballar pudo resolverse a tiempo y completamente. El cortejo llevaba, además de los caballos en activo, varios tiros de repuesto, por si alguna cabalgadura sucumbía al peso de sus guarniciones.

Dichos encuentros no podían ser más necesarios ante el manifiesto por algunos personajes, que aseguraban hacerseles muy cuesta arriba la manifestación.

Por fortuna, todo ha sido facilidades y armas históricas al hombro. Hace unos días, ante la falta de caballos, no podíamos menos de exclamar: —Señor, ¿cómo se salda la cabalgata montada al aire, para mayor lujo?

Y no era así lo peor. Nada de particular hubiera tenido que los infantes D. Juan y D.ª Juana fuesen a pie, por parte de los montados de los Reyes Católicos, cuyo lema precisamente es el tanto montado.

No ha habido dudas en el reparto de papeles y trapos. Los guardias municipales se han ofrecido generosamente a desdennarse del uniforme nuevo para vestir los históricos ternos de nuestros antepasados.

Se ha visto que los trajes estaban hechos a la medida de las circunstancias, salvo alguna que otra dalmática un poco larga, más propia de subditos que de portacastardantes.

Los reyes, que no estaban muy estéticos días atrás, parecían hoy recortes oportunos del cuadro de Pradilla.

Fernando V iba de conquistador; Isabel I, con el legítimo orgullo de quien ha desempeñado sus jorras.

PROPIO Y AJENO LA CABALGATA

SUCURSALES

creadas para facilitar del público, y donde podrán hacerse las suscripciones de la edición de la mañana, o encargarse que lleven los números de venta de la edición de la noche.

Serrano, 17, almacén de papel. Plaza de Santo Domingo, lotería. Puerta de Bilbao, 5, droguería. Plaza de Antón Martín, estanco. Ferrás, 28, relojería.

NOVIEMBRE 13 DOMINGO. DIARIO CÓMICO

TEXTO DE FELIPE PÉREZ.—DIBUJOS DE A. PONS

LA CABALGATA HISTÓRICA

Yo que por temperamento y gusto soy más feliz que cuando he de censurar cuando tengo que aplaudir,

el y incensario manejo, si a un amigo sirvo así, teniendo solo cuidado con no darle en la nariz,

hoj he pasado un buen rato, pues la cabalgata vi y puedo decir, siguiendo a la opinión del país:

—Todo me ha gustado mucho desde el principio hasta el fin como quien dice desde los heraldos... de Madrid.

que iban rompiendo la marcha con mucha arrogancia y chic hasta el final del cortejo, que era la guardia civil.

El orden ha sido grande, y la idea muy feliz, y las carrozas divinis y los trajes ¡hasta allí!

Es el único festejo que, al cabo, pudo lucir. ¡Bien por Burgos, por Bussato, por Amalio y por París!

EL INFANTE DON JUAN. Badia, a quien fama dan su valor y su alegría, en la cabalgata lucía hoy de príncipe Don Juan.

—Hecho príncipe de un salto—uno exclamó,—me lo explico; porque Badia es un chico, que vale y que pica alto.

Nunca fue, para su gloria, «tumbón», como hay más de cien, y en su, si pica bien, que ya hasta pica... en historia.

LA REINA De hermosura sorprendente vistió el público gala, mejorando lo presente.

UN CAZADOR PREDESTINADO

por DON FERNANDO MARTÍN REDONDO

Repito que la luna es astro que no me había entrado nunca por el ojo derecho ni me había pasado de los dientes adentro, pero desde aquella infanzada noche, en cuya comparación el cristianismo nocturno del desterrado al Ponto fue una noche de carnaval; desde aquella noche, digo la llevo en mi ojo y ceja, me es francamente simpática. Ella barrid del horizonte las nubes que debían traerme el agua codiciada; ella me arrebató la sola esperanza de salvación que me restaba en tan horrible trance. Por eso la apostrofé en estos ó parecidos términos:

—¡Oh luna fementida! Desde que, bajo el pseudónimo de Diana, coronaste la frente de Acteón con una garbosa cornamenta, hasta que me robaste la copa refrigerante del consuelo, ¡cuántas picardías has hecho! ¡cuántos desmanes has autorizado! ¡cuántos ilícitos amores has condecorado en imborrable terciado! ¡Buen merecido te dan tus pechos los sabios, que te enseñan los poetas y que te ladren los perros...

Un día, formidable, un verdadero lamento de perro, me sonó á poca pasada de mí, interrumpiéndome en mi soliloquio. Hísemo en pie de un salto, cogi la escopeta y corrí hacia el sitio donde se había oído la interjección canina.

En efecto, era un enorme perro, de largos y ondulados pelos, color pardusco, patas cortas y gruesas y anillo hocico. Cuando le oí estaba con el cuello tendido, la cabeza levantada y fijos en el cielo sus ojos inveterados en sangre.

Segunda ladranada desahogada, y no podía ser sino a la luna, según la dirección de sus miradas, circunstancia que le cedí desde luego todas mis simpatías, á pesar de su poco agradable aspecto.

Era probablemente un perro salvaje, pero se conocía que el animal tenía buen fondo cuando, por puro instinto, demostraba así su odio al astro dañino.

En presencia de tan noble conducta, me asaltó el pensamiento de que los perros salvajes, no supo constatar entonces ni haberle faltado la contestación, porque el hidalgo animal, tan luego como me apercebí, dejó de ladrar á la luna, me miró de una manera poco hospitalaria, y lanzando serenos gruñidos que no se avanzaban a mi con propósito de despedazar-me de la manera más benévola posible.

Solo tuvo tiempo para echarme á la cara la escopeta y dirigir al animal un energético grito de amenaza. El perro se paró bruscamente, sin dejar de gruñir y de ladrar, pero sin atreverse, al parecer, á atacarme.

Entonces, y sin abandonar mi actitud defensiva, empecé á hablarle con risa burlativa, después con acento cariñoso, y por último, observé que el animal iba cojeando en su furia, fui retrocediendo poco á poco, caminando de espaldas y llamándole con las injurias y chifladas que se emplean de ordinario para atraer el afecto de los sitos donde había dormido, saqué del morral un trozo de cocimiento de la miel de la manita, y me acerqué de nuevo al perro, que no se había movido de su puesto y que no se mostró obediente á aquel llamamiento. Corté un pedazo de la carne seca y se lo arrojé.

El primer movimiento del animal fué de temor y de hostilidad, creyendo sin duda que yo le había tirado una piedra, pero después fué acercándose con recelo y levantando á cada paso la cabeza para observarme hasta que por fin se arrojó

sobre la presa, que devoró con ansiosa voracidad.

Repetí tres ó cuatro veces la operación, acertando siempre la distancia, y llegué á conseguir que el perro tomase la carne de mi misma mano y hasta se dejó acariciar el lomo. Desde aquel momento nada tuve ya que temer de él.

En una de las ocasiones en que le pasaba la mano por el cuello, tropecé con un delgado y grueso collar de mimbres tejidas. Aquello era para mí un verdadero misterio. No supo constatar entonces que hallazgo, puesto que me detuve á contemplarlo, que no era un perro el animal tenía miedo, que no era un perro salvaje y me, por lo tanto, debía ser un perro doméstico que me preparaba rativos de marcha, con objeto de ver la dirección que tomaba el perro y seguirle á todo trance, en la seguridad de encontrar agua más pronto ó más tarde.

Habia notado que mi nuevo compañero se volvía con frecuencia, dando fuertes ladridos, hacia el sitio donde le vi por primera vez. De pronto echaba á correr en aquella dirección, se paraba siempre en el mismo punto y allí ladraba con mayor furia, volviendo de tiempo en tiempo la cabeza hacia mí, como si quisiese llamarme la atención.

Leigné á extrañarme, en efecto, aquella insistencia y me pregunté, obedeciendo la indicación del perro: ¿qué ladraba sin cesar, y hacia dónde me llamaba?

Yo hice lo mismo,—quiere decir, no ladre, pero miré á lo alto, y á pesar de que mi situación no se prestaba á la hilaridad, no pude menos de reírme al comprender que el que excitaba la manifestación del animal no era la luna, sino la piel del loro azul, tendida por sobre la rama de un árbol para que se orase.

La desolación y la mostró al perro, que la ofatado en toda su extensión, dando fuertes respaldos, hasta que por fin se alejó de ella con indiferencia, manifestándose completamente tranquilo. La arrolló, me la echó á la espalda y osóse

distir con mayor energía, y el perro gruñó y me enseñó los dientes.

Teniendo que se desahogase en abierta hostilidad, tomé el partido de dejarle dormir un rato, y me senté á su lado. Así se inventaban los papeles: el perro mandaba y yo obedecía; mientras él dormía á patas sueltas, yo le guardaba el sueño.

Allí había un hombre y un perro; quedaba por averiguar cuál de los dos era el verdadero perro. La dignidad humana de los pies de un cuerpo humano en ayuda de cámara de un perro... No puede darse mayor rebajamiento.

Estas reflexiones fueron acalorando mi imaginación y concluí por decidirme á reivindicar los fueros de la humana dignidad. Obligaría al perro á levantarse, á caminar delante de mí, á obedecer mi voluntad, y si se obstaba, como era muy probable, en su resistencia y se rebelaba contra mí, le mataría de un tiro.

Estos elevados sentimientos estaban más conformes con la nobleza de mi raza; pero se hallaban en completo desacuerdo con la idea de la degradación de la moral y la dignidad del hombre, á quienes lezar á ser incompatibles y antitéticos según las circunstancias.

Yo debía matar al perro para salvar mi dignidad; pero no debía matarle para salvar mis principios morales y religiosos, porque matándole me suicidaba. La razón muy obvia: en mi situación, no tenía otro remedio que el de matar al perro para salvarlo. Levantádomo donde me hallaba sentado. Ahora bien, si yo matara al perro, era evidente que me moriría de sed; luego, matándole me suicidaba, y el suicidio es un crimen ante la moral.

El perro continuaba durmiendo, bien ajeno de sospechar que las leyes de moral le hacían inviolable en aquella ocasión.

Yo me impacientaba y hacía de vez en cuando una tentativa para despertarle, pero sin resultado.

Empezaba á amanecer, el frío era insuperable, la inacción se me hacía pesosa y los crecientes tormentos de la sed me obligaban á tomar una determinación por desesperada que fuese.

Es indispensable emplear la violencia con el perro, y ya tenía levantada la escopeta de la escopeta para darla caer sobre el lomo del perzoso animal, cuando un ladrido, apenas perceptible por la distancia, vino á cambiar la escena.

El perro se puso en pie de un salto, como si le hubiera picado una víbora, extendió el cuello, enderezó las orejas y escuchó con visibles señales de inquietud igual á la mía el mismo punto, y entonces el perro entró en un estado de agitación extraña, empezó á temblar y prorumpió en serdos aullidos que demostraban un profundo terror.

Yo seguía con interés y curiosidad los movimientos del animal, que parecía luchar entre contrarios impulsos, y volví hacia mí el rostro cuando los ojos, como si me pidiese consejo ó protección. Un tercer ladrido, más fuerte que los anteriores y que tenía algo de amenaza, triunfó de las vacilaciones del perro, que echó á correr con una velocidad alarmante para mis esperanzas.

Corrí tras él, á fin de no perderle de vista, sin que él me hiciese caso de mis voces; pero después se detuvo, volvió la cabeza y pareció mostrarme complacido de mi presencia. Como si adivinase mis designios, acertó el paso, y acelerando yo el mío, no tardé en reunirme con él.

<

GRAN EXPOSICION DE MUEBLES DE LUJO

DECORADO DE HABITACIONES

M. LISSARRAGA

ALMACENES Y TALLERES DE

SIN COMPETENCIA POSIBLE

EBANISTERIA Y TAPICERIA

3, COSTANILLA DE LOS ANGELES, 3

BOLETIN RELIGIOSO

SANTOS DEL DIA 14 DE NOVIEMBRE. San Serapio, mr. y San Lorenzo, obispo de Dublin.

Cultos para el 14

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en las monjas de Gongora, y habrá fiesta a San Serapio, predicando el señor Garcia Mendez...

CUARTO ANIVERSARIO DEL EXCMO SEÑOR D. MARCELINO DE ARAGON Y AZLOR DUQUE DE VILLAHERMOSA CONDE DE LUNA, DE GUARA, DE MOITA, ETC., ETC. QUE FALLECIO EL 14 DE NOVIEMBRE DEL AÑO 1883 R. I. P.

LA EXCMA. SEÑORA DOÑA MARGARITA LARIOS Y MARTINEZ DE TEJADA MARQUESA VIUDA DE LARIOS DAMA DE LA REAL ORDEN DE MARIA LUISA FALLECIO EL 4 DEL CORRIENTE R. I. P.

LA HISPANO-FRANCESA NUEVA SECCION DE LA Sociedad General de Anuncios de España, fundada en 1881. COMISION EXPORTACION IMPORTACION ASUNTOS GENERALES DE COMERCIO

Su hijo el Excmo. Sr. Marqués de Larios, su hermano el Excmo. Sr. Marqués de Guadiaro, su hijo político el Sr. D. Enrique Crooke y Manescu, sus nietos los marqueses de Castrillo, D. Enrique Crooke Larios y D. José Aurelio Larios y Larios; biznietos, sobrinos, sobrinos políticos, primos, primos políticos y demás parientes.

ASILO DE LA NOCHE En el costado por el señor Santa Ana en la calle de Aceros, núm. 16 (Cuarto Caminos) han tenido abrigo, cama y sopa en la noche del 13 de noviembre. 37 hombres, 11 mujeres y 0 niños.—Total, 48.

EMULSION de SCOTT DE ACEITE PURO HIGADO DE BACALAO CON HIPOFOSFITOS DE CAL Y DE SOSA. TAN AGRADEBLE AL PALADAR COMO LA LECHE

CAPITALISTAS Las personas que dispongan de grande ó pequeño capital pueden colocarlo a su nombre y satisfacción al interés de un 35 por 100 anual, libre de todo gasto, sobre garantías materiales y de fincas en Madrid.

DOCKS DE PARÍS 39, CARRETAS, 39 Camisas franela higiénica, para caballero... 6 pesetas. Juegos de cama cinco escudos bordados... 20

REUNIONES El Centro General de Pasivos celebrará junta general extraordinaria para tratar de asuntos de interés á la clase, el día 18, á las tres de la tarde. Se ruega la asistencia.

INSALUS LA MEJOR, LA MAS AGRADEBLE Y LA MAS HIGIENICA DE LAS AGUAS DE MESA. VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS, DROGUERIAS Y HOTELES DEPOSITO GENERAL CENTRAL R. J. CHAVARRI, 87-ATOCHA-87 TELÉFONO 947

PERDIDA De una cartera en el teatro Estrella conteniendo valores, cédula de veintidós y otros documentos. Se gratificará al que la entregue, Alcalá, 73, 3.ª izquierda.

DIABETES (aunque en la orina). Enfermedad curable con el Antidiabético Murrey. Hace disminuir el azúcar todos los días; calma el hambre, la sed y evita la desnutrición. 4 pesetas. Farmacia Central, Alcalá, 72 duplicado, Madrid. Los forasteros por carta.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA PUNTOS EN QUE SE HALLA DE VENTA EN EL EXTRANJERO LISBOA... Sra. Repúllez, Rua Aurora, 148. PARIS... Mme. Veuve Roussin, kiosque 44, boulevard Montmartre.

SEÑORAS Capas novedad, ferro capacs, á 20 pesetas; levitas desde 15; blusas franela, 6; vestidos cachemir para luto, á 20. MARIA CARRETAS, 35, enfrente á Correas. P. GABINETE CON ASISTENTE, tienda, Fuencarral, 17, 2.ª. ALMONEDA MUEBLES, CUA-Adornos, cortinas, Relojes, H. pl. FENCASIERAS BELGAS COMPO-Una, lava á nuevo faldones; rústica y toda clase de encajes bordados á precio moderado. Alcalá, 6. COCHES DE LUJO Alonzo y servicios sueltos, coches extranjeros y españoles. Razón: S. BARRAL, LA CATHOLICA, 2, COCHERA.

ALMONEDA de un riquísimo mobiliario, compuesto de muebles de sala, gabinete comedor, despacho, toilette, dormitorio, antea-lámparas, porcelanas, curiosidades y todo lo que puede encerrar la casa más aristóticamente amueblada, procedente todo de una distinguida familia que, por circunstancias especiales, tiene que ausentarse de esta corte. PRINCIPE, 14, 2.ª encima del teatro de la Comedia.

PRIMER ANIVERSARIO DE LA SEÑORA DOÑA ANTONIA BARRADAS Y TRIVIÑO DE TRIVIÑO que falleció el 14 de noviembre de 1891. R. I. P. Su esposo D. Alfonso Triviño, sus hijos Alfonso, Concepción, Laria y Alfonso, sus hermanos, padres políticos, hermanos políticos, tíos y demás parientes. Ruegan á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios y asistir á la misa de cabo de año, que por el otorgo de su alma tendrá lugar á las once de la mañana el 14 del corriente en el oratorio del Caballero de Gracia.